

LA CUESTIÓN SOCIAL

1

Año 30, n.1, enero-junio 2022



Documentos, ensayos, traducciones, comentarios, entrevistas, notas bibliográficas y reseñas de libros acerca de lo social



Sección TEMÁTICA: *Fratelli tutti* y las ciencias sociales

Aníbal Germán Torres
Rubén Romero Martínez
Alejandro Aguilar Nava

Foro SOCIAL: Magisterio Social

José Sols Lucía
Patricio Y. Barragán Montes

MISCELÁNEA

Presentación de *Fratelli tutti*
Reseña

LA CUESTIÓN SOCIAL

**Documentos, ensayos, traducciones,
comentarios, entrevistas, notas bibliográficas
y reseñas acerca de lo social**

Directorio

CONSEJO DIRECTIVO

Presidente Honorario Vitalicio *in memoriam*: † Emmo. Sr. Cardenal Roger Etchegaray

Presidente Honorario Vitalicio *in memoriam*: † Lorenzo Servitje Sendra

Presidente Honorario Vitalicio *in memoriam*: † Salvador Domínguez Reynoso

PRESIDENTE

Constantino de Llano Marhx

VICEPRESIDENTES

Javier Ballesteros de León

Maria del Pilar Mariscal Servitje

DIRECTORA DE IMDOSOC

Karen Castillo Mayagoitia

TESORERO

Jesús Antonio Damián Basurto

SECRETARIA

Ma. de la Paz Soberón

EQUIPO EDITORIAL

EDITOR EN JEFE

Gerardo Cruz González

JUNTA EDITORIAL

Daniel Cuéllar Jasso, David Eduardo Vilchis Carrillo, Verónica Morales Gutiérrez,
Saúl Pérez Herrera

DISEÑO

Minerva Lizeth Mondragón Garduño

CORRECCIÓN DE ESTILO

Eva González Pérez

La Cuestión Social, es una publicación trimestral editada y publicada por la Asociación Mexicana de Promoción y Cultura Social, A. C., a través del **Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana**, con dirección en Pedro Luis Ogazón

n. 56, Col. Guadalupe Inn, CP 01020, México, DF, Tels. 56614465, 56614169.

E-mail: contacto@imdosoc.org www.imdosoc.org

Registro de correspondencia de 2a. Clase expedido en la Dirección General de Correos Publicación Periódica. Registro No. 129-93. Certificado de Licitud de Título y Contenido 17415. No. de Reserva al Título del Derecho de Autor 04-2019-100914003900-102. Registro ISSN en trámite. Distribución directa en el IMDOSOC.

Los artículos publicados reflejan el punto de vista del autor
y no necesariamente el de la Asociación Mexicana de
Promoción y Cultura Social, A. C.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los
contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización
de la Asociación Mexicana de Promoción y Cultura Social, A. C.

Esta edición de La Cuestión Social consta de 700 ejemplares
y se imprimió en MG Advanced Prepress Technology, S.A. de C.V.
Canal Leningrado Mz. 34 Lt. 12, Col. Insurgentes, 09750,
Ciudad de México, Tel: 5690 0463, impvarel@hotmail.com

No se devuelven originales no solicitados.

Distribución y suscripciones: Daria Flores Hernández
libreria@imdosoc.org

Precio del ejemplar: \$ 120.⁰⁰
Suscripción anual: \$ 220.⁰⁰

Paul Ricœur en el magisterio de Francisco

Apreciaciones desde el Pensamiento Social Cristiano
a un texto de Andreas Lind¹

Es sabido que Paul Ricœur, filósofo y antropólogo francés, es conocido por su estudio para conjugar la descripción fenomenológica con la interpretación hermenéutica. Ricœur no renuncia a los aportes de la fenomenología ni a la hermenéutica, sino que, para algunos académicos, su filosofía se sitúa en una encrucijada con tres grandes corrientes del pensamiento contemporáneo: la filosofía reflexiva francesa, la continental europea y la filosofía analítica anglosajona. En ese sentido, y en el contexto en que Ricœur descende de una tradición protestante, Andreas Lind indaga sobre la influencia que han tenido los estudios filosóficos de Ricœur para configurar la perspectiva intelectual y discursiva del magisterio del Papa Francisco.

Específicamente a Lind le interesan las referencias que hace Francisco en su última encíclica *Fratelli tutti*, en el numeral 102, donde el Papa ha expresado una “inspiración” de la obra «Le socius et le prochain», en *Histoire et vérité*, de Ricœur². En la encíclica, Francisco propone trascender al mundo de los “socios”, dejarse llevar al “llamado interior de volverse cercanos”³. Esto es interpretado por Lind como dos dimensiones de la caridad: la cercanía personal y las instituciones justas. A la luz de la parábola del *buen samaritano* el encuentro con el “prójimo” deja de ser un encuentro con un tercero, un extraño, que nada tiene que ver con “yo”. El samaritano de la parábola se permite modificar su realidad para que la relación personal con el vulnerable pase del “yo” al “tú”. Esto es precisamente lo que propone Ricœur, una práctica concreta de la caridad, dejando de lado alguna “sociología del prójimo” para “reconocer al mismo Cristo, en cada hermano abandonado y excluido”⁴.

1 Lectura crítica y comentada al texto: Lind, Andreas, “Paul Ricœur En El Magisterio Del Papa Francisco” en: *La Civiltà Cattolica*. Disponible en: <https://n9.cl/ofz5t> [Consultado el 20 de diciembre de 2021].

2 Ricœur P., «Le socius et le prochain», en *Histoire et vérité*, ed. Le Seuil, París 1967, 113-127

3 Francisco, Carta encíclica *Fratelli Tutti*, sobre la fraternidad y la amistad social, 2020, n. 101.

4 Op.cit., *Fratelli tutti*, n. 85

Francisco parece identificarse con la posición equilibrada de Ricœur cuando éste reconoce el dualismo radical entre “el mundo del socius” y la “teología de la caridad”. En ese sentido resulta necesario integrar la “diversidad de nuestras relaciones con los demás”⁵ para concretar la caridad como acción de cercanía. Aunque también la caridad puede ser adoptada como base de instituciones. Por otro lado, los anhelos de justicia son vacíos cuando “quedan privados de la eficacia de la relación concreta con los demás”⁶.

Sobre la dimensión institucional de la caridad, tanto Francisco como Ricœur, refieren a la figura del *posadero* (de la parábola del buen samaritano) como una imagen indispensable para la práctica de la caridad. El samaritano necesitaba de la cobertura institucional de la posada para poder concretar la caridad; así lo dice Francisco: “el buen samaritano necesitó de la existencia de una posada que le permitiera resolver lo que él solo en ese momento no estaba en condiciones de asegurar”⁷. Esto último da pauta a afirmar que la práctica de la caridad surge de construir previamente una ética con finalidades justas, que den base a un sistema moral, de tal manera que una pueda “vivir una «buena vida» con y para los demás al interior de instituciones justas”⁸. Esta convergencia en la caridad que se gesta entre las finalidades éticas y las instituciones justas resulta de no tomar una posición extremista que termina cristalizándose en una ideología. Es decir, tanto Ricœur como Francisco coinciden en que las mediaciones sociales o institucionales tienden a robustecer las acciones de caridad y solidaridad como las que habla la parábola del buen samaritano. Así, no existe contraposición para las instituciones sociales adopten una práctica concreta de la caridad con base en una ética común.

Andreas Lind descubre la identificación de Francisco con Ricœur, cuando confirma que la identidad no se desvincula con la alteridad. Es decir, tanto en Francisco como en Ricœur el “llegar a ser sí mismo” se consolida en la relación con los otros, se reconoce que están ligadas intrínsecamente al propio ser. En esa tesitura Francisco desarrolla una idea de “fraternidad universal”⁹, que implica un nivel horizontal que vincula la identidad personal con la alteridad de los

5 P. Ricœur, «Le “socius” et le prochain», cit., p.224.

6 Ibid. p. 223 s.

7 Ibidem, Fratelli tutti, n. 165

8 P. Ricœur, *Soi-même comme un autre*, Paris, Seuil, 1990, 20 (trand, *Sí mismo como otro*, Madrid, Siglo XXI, 2001).

9 *Idem*, Fratelli tutti, n. 106

demás, mientras que Ricœur lo muestra como una “constitución ontológica de la identidad”¹⁰.

Se puede sostener que la identidad de la persona humana no se puede realizar de manera independiente de la alteridad. Es decir, la alteridad no es un experiencia psicológica de particularidad, sino que se trata más bien de un evento de afirmación ontológica que se establece en función de la relación cercana con los demás, en caridad que están intrínsecamente ligadas a la persona humana. Es por ello que el Papa sostiene el “yo como otro”, porque este intercambio de cultura y de experiencia ontológica “(una sana apertura) nunca atenta contra la identidad”¹¹.

El autor reconoce otra convergencia entre Ricœur y Francisco, que es la noción de “hospitalidad lingüística”. En donde Ricœur afirma que el acto de traducir representa la oportunidad de reconstruir una unidad plural, un dialogo fraterno entre culturas y lenguas que abre camino a una ética de acogida. En el contexto intelectual que ofrece Ricœur, las expresiones de Francisco se vuelven más claras, porque ofrecen elementos de interpretación en favor de una identidad narrativa que permiten el dialogo ecuménico.

Por ello para Lind es importante estas notas y reporta esta fructífera mancuerna intelectual entre Francisco y Ricœur, concluyendo que ambos están cerca de la “cultura del encuentro”, como la ha denominado Francisco. Esta cultura pretende superar la dicotomía de vencedores y perdedores históricos y permite a la Iglesia dialogar y encontrar vínculos con pensadores que ha encontrado en el Evangelio de Jesús una inspiración para el dialogo y la colaboración a favor del bien común. La perspectiva de Ricœur vuelven más comprensibles las palabras y gestos de Francisco, que pretenden romper con la “rigidez de las ideologías que pretenden fijarnos e integrarnos en el presente”, comprometiendo nuestro futuro común. El construir compromisos e instituciones que se inspiren en la caridad, permite recuperar la comunión perdida entre la humanidad y la creación.

Comentario de:

Patricio Y. Barragán Montes: Universidad Nacional Autónoma de México. Miembro del Seminario Latinoamericano de Pensamiento Social Cristiano en América Latina.

10 Op. cit., P. Ricœur, *Soi-même comme un autre*, 367

11 *Idem*, *Fratelli tutti*, n. 148